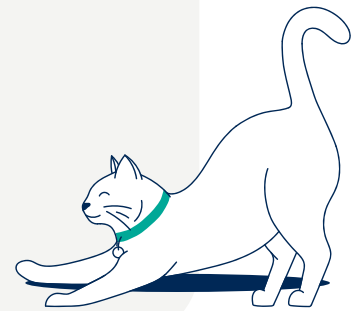


Guía Para Padres de Mascotas Sobre la Artritis en los Gatos

Artritis (también conocida como enfermedad articular degenerativa u osteoartritis) es una enfermedad crónica y dolorosa que afecta a los gatos y normalmente toma años para desarrollarse.

La artritis es una condición muy común en los gatos de casa. Provoca que el cartílago, que normalmente cubre y acolchona las articulaciones, se rompa, permitiendo que los huesos froten entre sí. Estos huesos se pueden romper y formar astillas que pueden picar la articulación. Esto provoca inflamación y dolor en las articulaciones.

Veamos todo lo que necesitas saber sobre la artritis - y cómo puedes ayudar a tu miembro familiar peludo.



¿Cuáles son los Síntomas de Artritis en los Gatos?

Los gatos pueden ser muy buenos para esconder dolor y enfermedades, así que algunos tal vez no muestren ninguna señal. Sin embargo, si tu mascota tiene señales de artritis, quizá notes:

- Menos energía o agilidad
- Inhabilidad o dificultad para saltar hacia arriba o hacia abajo
- Indecisión para jugar
- Falta de aseo, o una apariencia descuidada
- Cambio de postura
- Ir al baño fuera de su caja de arena

La artritis es una enfermedad gradual, así que estos síntomas normalmente sucederán con el tiempo, no de un día para otro.

¿Qué Causa Artritis en los Gatos?

A veces la artritis tal vez no tenga una razón - aunque la genética en gatos que envejecen normalmente juega un papel. La artritis también puede ocurrir debido a una herida o enfermedad, como un desgarró de ligamento o la enfermedad de Lyme.



¿Cómo Diagnostican la Artritis en un Gato?

Para determinar si un gato tiene artritis, tu veterinario hará una evaluación física, recomendará rayos-X y pruebas de sangre. Tal vez sean necesarias pruebas adicionales (como una tomografía, una resonancia o una artroscopía). Para saber cuánto dolor tiene tu gato, los veterinarios a veces sugieren un período de prueba con analgésicos.



¿Cómo se Trata la Artritis? ¿Cómo Puedo Ayudar a Mi Gato?

La artritis se controla, ya que no se puede curar ni revertir. Sin embargo, los tratamientos pueden retrasar su progreso y mantener a tu gato cómodo, activo y contento.

Tu veterinario elegirá y recetará medicina para el dolor que sea específica para tu gato. Tal vez también recomiende un suplemento, como ácidos grasos omega-3, Dasuquin o Cosequin.

Tal vez tu gato también se beneficie con cuidado de apoyo, como:

- Terapia con láser
- Acupuntura
- Terapia de células madre
- Compresas calientitas/frías
- Fisioterapia
- Ejercicio ligero (caminatas tranquilas y sesiones fáciles de juego con un juguete o barita)
- Masaje o Cirugía

Debido a que la obesidad está conectada con la artritis, es mejor mantener a tu gato esbelto y saludable.

Si tu gato ya tiene sobrepeso, consulta a tu veterinario para guiarte e introducir un programa de reducción de peso.

Para que el medio ambiente de tu gato sea más cómodo y fácil de navegar, implementa algunos cambios en tu casa. Coloca rampas, cajas de arena con lados bajos, y camas suaves para tu miembro familiar peludo.

Si tienes alguna preocupación sobre el progreso de la artritis de tu gato, consulta con tu veterinario.